

Nº 1



NACERES

"Cuando nace el mar
inundando el lecho
crecen flores, crecen
lazos a prender
las luces del sol vertidas sin precio"
(Juan López Guerrero)

N A C E R E S

Nº 1

G
R
A
N
A
D
A

21 de marzo, 1973.

Colaboran;

Laurentino Heras Montoya
Emilio Melero Aguilar
Miguel González Martos
Francisco Contreras Molina
José Antonio García Aguilera
Juan López Guerrero
Fernando Caballero Ferrogo
Jorge Alvarado Pisani
Daniel Martínez Salmerón

Dibuja: L. Heras Montoya

Primero, concibo la poesía como un perro que ladra
/a la mitad de una calle,
o como un racimo de pájaros gorjeando tardes azules
/en los árboles de mi huerto.

Segundo, concibo la poesía como un vaso de cristal
/hasta el borde de sesos,
o como una madre pariendo primaveras de sangre.
Tercero, concibo la poesía como dos ojos de borracho
/tocando indefinidos los ríos de Granada,
o como aquel niño perdido de orines con la sonrisa
/madura de la manzana»

Cuarto, concibo la poesía como la voz, coreana de mi
/carne abrasada y el acento de la memoria,
o como un manojo de amapolas destruido
/en una guerra.

Y quinto, concibo la poesía como un avispero de nieve
/hirviéndome en la siesta
o como el beso prendido»

Procuro mantenerme en silencio cada día
para recordar la cosas que me urgen.
Y lo hago de modo sencillo,
abriéndome la ventana que da al naranjal
/de la noche;
arrimándome la silla de siempre
y cruzándome en sus enneas organizadas,
con las piernas alargándomelas como tallos
/por el alféizar blanco.
Y me dejo escueto,
removiéndome por dentro mi descuido un instante
y me voy y me vengo arrastrándome
por el ciclo de esperanza a mis cosas abierto.

Así me procuro;
así me procuro a mi manera recordando.

LAURENTINO HERAS MONTOYA

A PRIORI

Me encuentro en el desorden innato de la palabra
que se derrama cada día con un dios de nuestro /antojo,
intentando despreocupar a trallazos la nostalgia
que nos obliga a enumerarnos cotidianamente muertos

El verso libre, el crisantemo, la muchacha,
la flor blanca, la alondra, tu cintura.
Agonía de la nieve, ese agua urgente
derramando una voz de caballo enamorado
que me sube de tu savia a mi garganta.

Un libro, la novia y otro beso,
el invierno, la campana, otro muerto.
Un sudor que te tumba cada martes
derretido en la sombra de un cigarro.

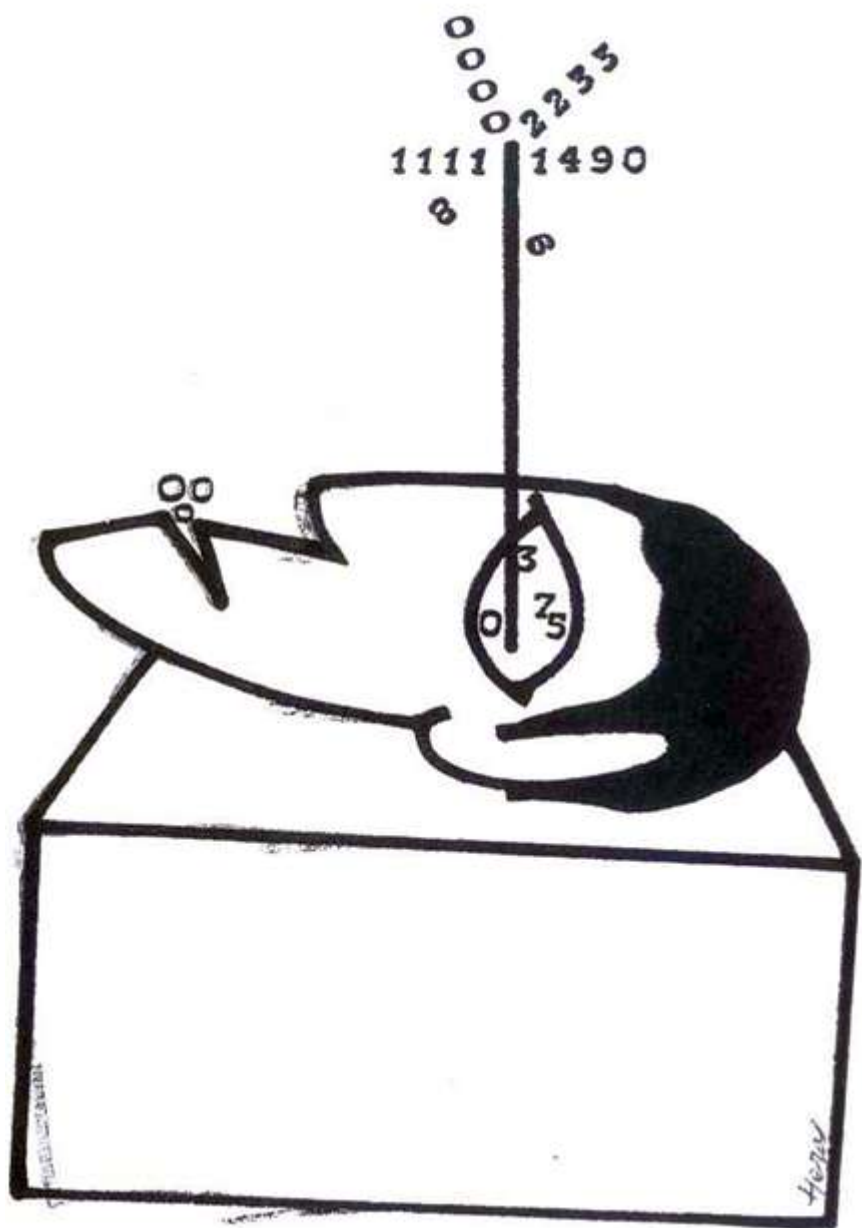
Inclinado sobre el mundo con la urgencia
del párvulo que tristemente se derrama
aprendiendo a vivir florecido sobre labios,
para morir mañana ya dispuesto.

Hoy descubro sin sus armas a la muerte,
llevando mis tres versos en su cola,
le arrebató con mis rimas el sudario
y te encuentro convertido en amapola.

Me dilato por la sombra de tus carnes,
respirando el sudor anárquico de tu obra,
con la cara cenicienta que acostumbras
a tener cuando labras la aurora.

Hoy descubro sin sus armas a la muerte,
y me dices Andrés, que es temprano,
pero sabes que mi alma es de poeta,
y descubro a la muerte con mis labios.

EMILIO MOLERO AGUILAR



MARINERO DE MI SANGRE

"El agua siempre mata, disuelve,
deshace toda forma".

(Mircea Eliade)

Cuatro mares van conmigo
y me amarran con cadenas
mi corazón corroído.

Dos, marinero, en los ojos
con una estrella polar:

La mar blanca,
mar del viento;

La mar azul, mar del agua.

Otros dos mares, por dentro,
me rompen amargamente
entre la espalda y el pecho.

la mar roja
de mi sangre;

la mar negra
¡voy muriendo!

Amargada la mar, la voz, el viento,
he navegado el rumbo de mi pena,
indomable de heridas, quebrantado;
por rosa de mis vientos, tus ausencias.

No tengo el corazón más que de sombra
y de tueras la sangre, carcomida
por tu ausente presencia, por tus huellas.
Mi soledad no puede más de sola.

He roto los caminos de la tierra,
del cielo y de la mar de tanto andarlos
detrás de tu presencia como un loco

condenada la sangre de mis venas
a buscar tu ribera siempre en vano,
compañero de nadie, triste, solo.

MIGUEL GONZALEZ MARTOS

"España limita al norte con el Mar
Cantábrico y los montes Pirineos
que nos separan de...(Cantar escolar)

Mi corazón limita al horizonte,
con el amigo
y una orilla de mar, ya sonreída,
por la costumbre abierta de las olas
y que llamamos alegría.
Navega el corazón esa frontera,
los montes Pirineos del cantar...
Como el reclinatorio de los besos
a los lomos de la blanca serenata
de una paloma.
El corazón,
como la punta fina de la llama
crece,
y se inclina del mismo lado de
los sauces.
Por mis raíces todas de la tierra
y en la cresta del cielo, va y viene,
de par en par, el corazón de un hombre.

A PRIMEROS DEL ALBA

A primeros del alba, paraíso terrenal,
no había el pensamiento arrugado aún
los hemisferios cerebrales,
yo estaba en Isabel.

Era mi madre en su preñez todo un corazón
hinchado, respiraba yo del mismo
aliento; mis venillas abrevaban
en su vida. Comía el trigo único,
do su boca a mi boca, que Isabel
dentro de mí sabía a pan candeal.

Domesticaba mi alma con sus besos.

La tierra prometida es Isabel.
Y me dio miel y leche.
De la miel aún conservo una dulzura
en la alegría;
la sonrisa donde rezuma, limpio,
por eso ríe y va cantando, el gozo
de la sabiduría, que es el sabor de Isabel
es la herencia a los pechos de una leche
/primitiva

FRANCISCO CONTRERAS MOLINA

Desnudo.
Las espaldas en su color.
Desnudo todo y beso.
Besar.
Caigo en este espacio.
Abierto por fin del presente.
Totalmente dando forma.

Desnudo.
Las espaldas rigen mi hacer.
Salen brazos nuevos.
Do mi carne creadora.
Brazos para desaparecer.
Después.

Desnudo.
El cuerpo del hombre siente.
Los misterios masco en el silencio.
Desnudo.
Desnudo total de mi ser.
Dado entero al beso.
Más profundo del amor.

A NARCISO

Mar pálido.
Mar horizontal.
Mar abrigado con la niebla.
Mar en azul solo.

¿Qué vida quieres arrancar?

Mar del pueblo blanco.
Mar del mirador lejano.
Mar del ventanal.
Mar oculto de los ojos.
Mar involuntario.
Mar inconsciente de mi ser.
Mar blanco.

¡ Que vida quieres arrancar!

Mar en trueno.
Mar relámpago.
Silencioso y por la muerte apresurado.

¡Qué vida quieres arrancar!

JOSE ANTONIO GARCIA AGUILERA

1.

Atardecen las venas enjugadas
en sonrisas; tambores solicitan
mi presencia: Voy! Voy hacia el mar
a tender todo el peso de este día.
Dejaré que se pierda y desde ahora
seguiré levantando las estatuas
que pienso edificar sobre las aguas.

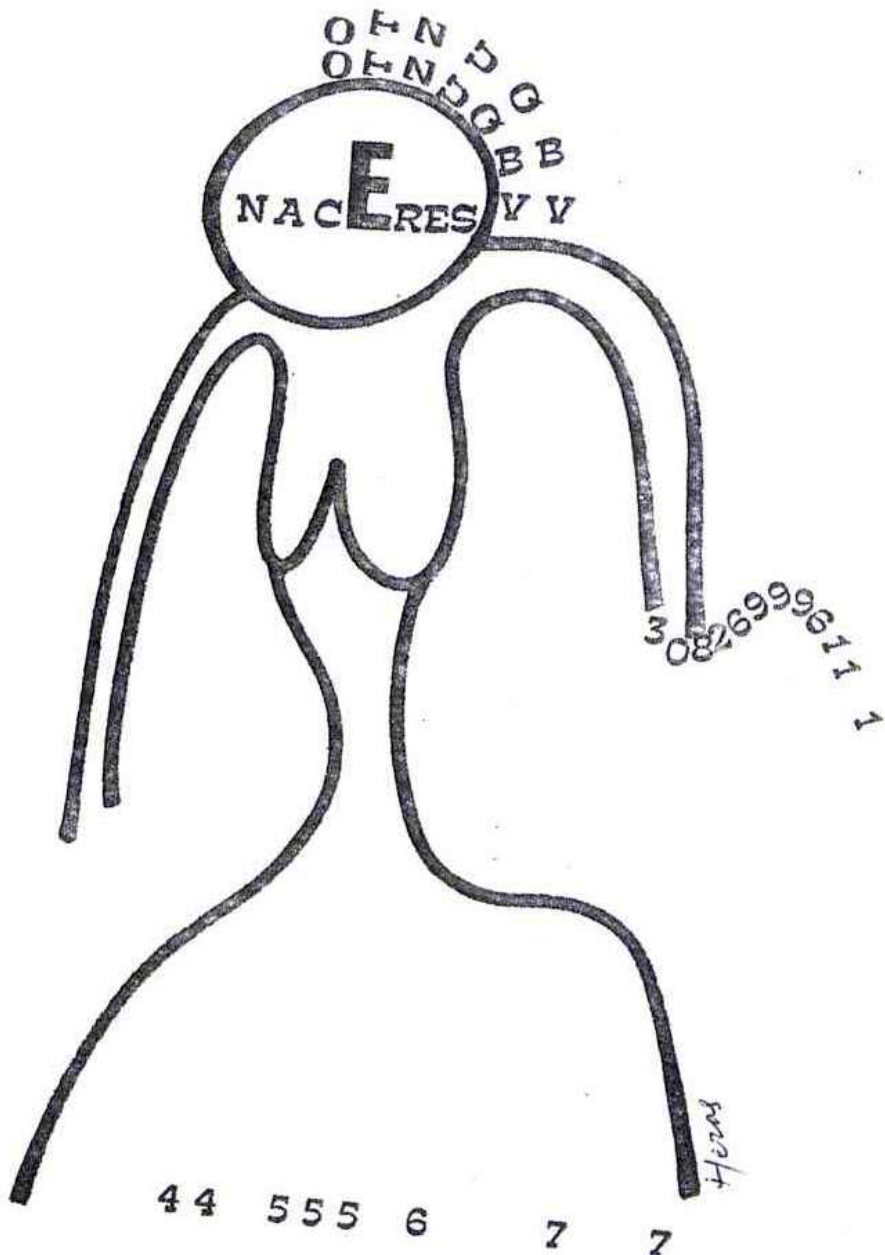
2.

La humedad se me clava en las manos.
Llevo siglos levando las procuras
colectivas. ¿Sabéis quién soy?... Si, si!
La misma incertidumbre se derrama
sobre todos. Paciencia. A sufrir
llamar por siempre. ¿Qué nos queda ver
sino el agua royendo nuestros huesos?

LA MAÑANA DE CASTILLA

- 6,0 La mañana nos despierta
y de reojo me mira,
la mañana está abierta,
la mañana tiene prisa.
- 8,15 Campanas de catedral
redoblan en los tejados
y por las tejas resbalan
el sol, tu risa, su canto.
- 8,45 Suben tímidas las hojas
a mirar por tu ventana
y cuando llegan al borde
tu luz oculta los baña.
- 9,0 El arado pisa tierra,
el arado pisa llanto,
el arado pisa el suelo,
el suelo que voy pisando.
- 12,0 En los surcos que he abierto
he sembrado la mañana,
en los surcos he clavado
los sueños que tuve al alba.
- 12,05 Hasta mañana, mañana.

JUAN LOPEZ GUERRERO



OFNDGG
OFNDGG
BB
NACRES V V

30826999811

44 555 6 7 7

Hunt

2

No estoy puro
necesito tu beso
-Hoy-
Besaré con mis ojos
el aire de tu figura
-Mañana-
Un gallo poeta canta mi amor
yo sé que es la hora de ...
-Ayer-
El hombre al tiempo.
Solo tú eres Hoy, Mañana y Ayer;
Tú, océano caído, disparado
en tu beso macizo de sabor a ciruela.
Yo soy el poeta intemporal;
el pensamiento en tu frente,
el beso largo en tu boca,
la mano dura en tus colinas ardientes,
el sueño de Hoy, de Mañana, y de Ayer.
Yo sería en ti el Amor.
Tu serías solo...
tu beso en mi beso,
tu tiempo en mi intemporalidad;
toda tú, plena en el tiempo, hecha tiempo,
para mi mundo triangular
Alma

Mujer Barro

(Un río de esperanza es tu boca,
la mía, los ramajes que a tu corriente tocan....)

Estos ramajes, verdes,
se ciernen sobre tu río verde,
con tus yemas soñando lo verde,
aún se bañan en ese río,
cubren las verdes orillas,
y tocan sus verdes contornos.
Viajan, y viajan, entro besos verdes
de aquella boca roja
con labios secos y calientes.
Piensa mi lengua si de nuevo
remando su quilla verde
podrá tocar en un beso;
los guijarros blancos del río verde.

FERNANDO CABALLERO FERROGO

Antes de ti, tesoro, antes de ti no hay antes,
los nombres eran sombra, potencia, circunstancia
La luz, un sin sentido» La rosa, indescifrable»
Inútiles mis dedos, mis labios y mi alma»
Y todo dio comienzo, amor, cuando llegaste.

Yo era un silogismo sin flor ni desenlace
océano apagado, poema sin palabras,
inérito corcel, un vacío galopante,
el grito de una rauda, platónica, añoranza...
faltaba tu latido, el último asonante.

Y tu viniste, amor, a crearme y recrearme.
El mundo se espesó en la espesura de tu cara»
La luz tuvo recaudo tiernísimo y amable»
La rosa contenida, futuro y esperanza.
El génesis fue nuestro, amor, en ese instante.

(Ella)

Amor, si digo amor no pasa nada:
la rosa sigue rosa yendo al cero.
Qué inútil es decirte que te quiero,
qué indigente mi fe de enamorada.

Si yo tuviera un cetro o una espada
conquistaría el sol, porque te quiero,
y en la rosa hundiría el mundo entero...
pero no puedo, amor, no puedo nada.

Cuando te digo amor, amor, quién fuera
capaz de creación para ofrecerte
un ámbito de vida verdadera.

Pero en mi amor, amor, te vuelves fuerte
porque allá, más allá es primavera
y el amor es más cierto que la muerte

Jorge Alvarado Pisani

RIO INCONSOLABLE

Soy como un río inconsolable
porque siento que tú no eres.
No eres el punto final de mi pasión.
Eres, como un parpadeo instantáneo
de gozo que se escapa,
que me deja insaciable
y tumbado como el trigo
en tu tierno pecho de niña desflorada.
Busco un infinito cuerpo,
en ese olor que me deja tu pelo
en el hombro cuando no estoy contigo.
Busco una luz en la incertidumbre
de tus ojos deslumbrantes
que me queman en la oscuridad.
Voy buscando una felicidad
en tu aliento y en tu carne,
y se resbale, mi fuerza
por tu blanco caracol de sangre,
poro siento que tú no eres.
No eres más que un lejano trayecto
del amor que busco.
Soy como un río inconsolable,
Y me echo a llorar en mi cuarto,
recordando tus labios,
porque no he encontrado el amor.

EL RAPTO DE LAS COSAS

Llorando porque se fue una gota,
la palma de un trébol se tumba
con el peso de la luz
cazadora de ausencias y de sombras.
Hay un temblor del universo,
equilibrado como un circo»
Hay un vaivén de ruiseñores
pálidos, sobre las ramas,
de tirarse o no tirarse
a sostener el mundo
con su voz atada y brillante»
Inseguridad del mundo
en cada rama temblorosa,
que se inclina por el talle
con el roce de la luz»
Inseguridad de mi vida
por el humo que me roza el vuelo»
Siento una invasión de realidad
a través de las cosas y del aire,
que llegan a los ojos,
como palabras infinitas
royendo mi ilusión
hasta los cimientos de lo cotidiano.
Pero a pesar de todo y contra todo,
os contaré mi soledad, en esta fuente
que desborda por su alma
y se come la resonancia de mi vida
por los olivares»

Mi vida está fría como un cristal,
como la ausencia de mi propio ser.
Camino dando gritos en mi soledad
en donde no me escucha nadie.
Embisto, como un toro en celo,
la oscuridad de mi tristeza
y sangra mi corazón,
porque se fue una gota
temblorosa, de la rama.
Salón pájaros y lagrimas de mis ojos
en busca de esa gota para Venus.
Es la ausencia le las cosas,
el rapto de la naturaleza,
como un vaivén constante de equilibrio.

DANIEL MARTINEZ SALMERON

Colección NACERES • N.º 1

Grupo Poético tutelado por la Delegación

Provincial de la Juventud

G R A N A D A